

La mujer definiendo su propia subjetividad a principios del siglo XX. Las voces de Maria Lacerda de Moura y Gina Lombroso

Michele Dias Medeiros

Instituto de Historia de la Ciencia (IHC) - Universidad Autónoma de Barcelona, Cerdanyola del Vallès, España

INFORMACIÓN ART.

Recibido: 29 noviembre 2021

Aceptado: 23 febrero 2022

Palabras clave

Historia de la Ciencia,
género,
subjetividad,
roles sexuales.

RESUMEN

Este estudio analiza las representaciones de las subjetividades femeninas a principios del siglo XX a través de la voz de Maria Lacerda de Moura en el libro *A mulher é uma degenerada* y de Gina Lombroso en el libro *El alma de la mujer*. El objetivo es entender en que se distancian y en que se aproximan las concepciones de estas dos autoras sobre la condición de la mujer. Se adoptó la perspectiva de género como metodología para el análisis. Se concluye que las dos comparten en cierta medida concepciones vigentes en el periodo sobre la condición de la mujer, basadas en la diferencia sexual, al mismo tiempo defienden la maternidad como función y misión de la mujer.

Women defining their own subjectivity at the beginning of the 20th century. The voices of Maria Lacerda de Moura and Gina Lombroso

ABSTRACT

This study analyses the representations of female subjectivities at the beginning of the 20th century through the voice of Maria Lacerda de Moura in the book *A mulher é uma degenerada* and Gina Lombroso in the book *El alma de la mujer*. The aim is to understand how these two authors' conceptions of the condition of women differ and how they are similar. The gender perspective was adopted as a methodology for the analysis. It is concluded that both share, to a certain extent, current conceptions of the status of women in the period, based on sexual difference, while at the same time defending motherhood as a woman's function and mission.

Key words

History of Science,
gender,
subjectivity,
sex roles.

Introducción

Este estudio analiza las obras *A mulher é uma degenerada* (1924)¹

de Maria Lacerda de Moura y *El alma de la mujer* (1920)² de Gina Lombroso. Se pretende entender cómo las dos autoras se apropian y resignifican determinados discursos científicos vigentes en la época y cómo eso se traduce en sus nociones acerca de las concepciones

¹ En este estudio he utilizado el texto de la tercera edición de 1932, publicado en 2018 como una cuarta edición facsimilar. Las citas textuales de la obra siguen la ortografía de la época, no siempre concordando con las normas vigentes.

² En este estudio he utilizado el texto de la edición chilena en castellano publicada en 1937. Las citas textuales de la obra siguen la ortografía de la época, no siempre concordando con las normas vigentes.

Correspondencia Michele Dias Medeiros: michele.medeiros@gmail.com

ISSN: 2445-0928 DOI: <https://doi.org/10.5093/rhp2022a2>

© 2022 Sociedad Española de Historia de la Psicología (SEHP)

Para citar este artículo/ To cite this article:

Dias Medeiros, M. (2022). La mujer definiendo su propia subjetividad a principios del siglo XX. Las voces de Maria Lacerda de Moura y Gina Lombroso. *Revista de Historia de la Psicología*, 43(1), 11-20. Doi: [10.5093/rhp2022a2](https://doi.org/10.5093/rhp2022a2)

Vínculo al artículo/Link to this article:

DOI: <https://doi.org/10.5093/rhp2022a2>

sobre la mujer. El objetivo principal es analizar en qué aspectos convergen y/o divergen sus concepciones acerca de la mujer y de su condición, viendo cómo las autoras las construyen en estas obras, y qué argumentos científicos usan para definir estas concepciones.

La metodología de análisis adoptada ha sido la de historia de la ciencia con perspectiva de género tal y como propone Scott (1990). Entendiendo el género como una categoría dinámica y relacional, que organiza las relaciones de poder y siendo una categoría discursiva que produce realidades a partir del discurso, se pretende analizar cómo estas autoras construyeron sus concepciones de mujer, diferencia sexual, educación y maternidad, buscando cómo estas nociones operan con otros dominios, no siempre directamente explícitos en relación con el género. Es en este sentido que se adopta la perspectiva de género, que siendo una categoría dinámica se relaciona con otras, y es ahí donde se constituye, produce y reproduce.

Los estudios con perspectiva de género abrieron - en los años 1980 en la historia de la ciencia conjuntamente con los giros epistemológicos en las ciencias sociales, - la posibilidad de una nueva perspectiva en las prácticas de producción, apropiación y difusión del conocimiento científico. A lo largo del siglo XIX y principios del XX, en general, las mujeres se encontraban fuera de los espacios formales de construcción del conocimiento científico. En este contexto emerge el interés en buscar y conocer otras maneras de hacer, comprender y difundir prácticas científicas en este periodo. Uno de los espacios donde hubo esta producción, apropiación y circulación de conocimiento científico fue en el movimiento obrero/libertario. Moura formó parte del movimiento libertario brasileño y tuvo una larga producción de libros y textos en la prensa libertaria. En contraposición, también hubo en el periodo una resignificación de las representaciones sobre la mujer y sus roles, que necesitaban ser reforzados y es donde se sitúa el libro de Lombroso.

La primera fuente, *A mulher é uma degenerada*, fue escogida entre las obras de Moura porque en este texto la autora hace una apropiación de discursos científicos para refutar la inferioridad femenina y así se configura como un buen ejemplo de las problematizaciones que estaban siendo hechas sobre la condición femenina en el periodo. En este libro, Moura también hace críticas a la segunda fuente elegida para el estudio, *El alma de la mujer* de Lombroso. Moura entendía que la obra de Lombroso jugaba un papel de refuerzo del lugar de inferioridad y sumisión de la mujer y es ahí que existe un diálogo entre las dos obras. El libro de Lombroso también resignifica las teorías de inferioridad femeninas defendidas por su padre³, pero en una clave diferente al de Moura. Ambas obras tuvieron impacto en su época. Fueron bastante leídas y consideradas referentes en sus medios. A partir de dos voces femeninas de un mismo tiempo

histórico, podemos cuestionar la idea de que la imagen que la propia mujer tenía de sí misma entonces era homogénea.

En la historia de la ciencia, se ha escrito mucho sobre el tema femenino/de la mujer desde el punto de vista de los discursos médicos en el periodo abordado por este estudio, pero mucho menos trabajada ha estado la voz femenina tratando estos mismos temas. De los que sí lo han hecho, los estudios que tratan de Lombroso orbitan en torno de los temas que desarrolló junto a su padre (Peset, 2001), o sobre la difusión de las ideas Lombrosianas (Sansone 2020; Zuntini, 2013). Otros estudios sobre Lombroso tienen un carácter más bien biográfico (Colaci, 2019, Simone, 2020) y Hernández-González (2018) trata de la recepción del libro *El alma de la mujer* en la prensa liberal. Las obras de Moura, - principalmente por tratarse de una autora que escribió sobre temas diversos -, han sido más investigadas. A partir de su biografía (Leite, 1894), sus textos empezaron a ser rescatados y estudiados. Muchas investigaciones abordan el aspecto histórico del anarquismo en Brasil y generalmente interseccionan con el tema del feminismo (Rago 2012; 2018; Vasconcelos, 2018). Lima (2016) ha analizado la construcción de una filosofía de la naturaleza en los artículos de Moura publicados en la revista *Estudios y Maurano* (2020) ha trabajado sobre la condición femenina en Moura a través del análisis de su libro de 1919 *Renovação*, pero no desde una perspectiva de la historia de la ciencia. Es el texto de Caponi (2019) el que más se aproxima al abordaje de este estudio. Esta autora ha analizado la respuesta que dio Moura para refutar el psiquiatra Miguel Bombarda en *A mulher é uma degenerada*. Desde la perspectiva de la historia de la psiquiatría la autora identifica que Moura y Franca Ongaro Basaglio, la otra mujer analizada, identificaron ya en aquel momento una nueva categoría psiquiátrica, “una nueva patología que se refiere a la locura (o degeneración) de las feministas y eruditas” (Caponi, 2019, p.23). Este estudio se centra en la inferioridad y degeneración, sin mirar a otras categorías que están definiendo o problematizando la condición femenina, como se abordará en nuestra investigación. Nuestro objetivo al comparar estas dos obras, es hacer visible - a través del pensamiento de dos mujeres en situaciones y contextos sociales distintos - buena parte de las discusiones acerca de la condición femenina presentes a principios del siglo XX. Poniendo en primer plano la voz femenina en ellas.

En una época donde la ciencia validada naturalizó las mujeres en el espacio familiar y privado, estas dos autoras tuvieron un papel importante defendiendo sus creencias a través de sus obras y específicamente a través de estos dos libros se propusieron pensar sobre el papel de la mujer en medio a los conflictos sociales de la sociedad moderna. Los desafíos que las mujeres enfrentaron a lo largo del siglo XIX y XX no fueron pocos y “el conocimiento de su aprendizaje histórico y de sus voces en la conquista de sus derechos forma parte de nuestro patrimonio cultural y un legado histórico” (Nash, 2019, p.32). La importancia de mirar a mujeres a través de sus voces, en cuanto agentes históricos y sujetos subalternos, que se presentan en diversos aspectos, permite comprender porqué en algunos casos las mismas reproducen y defienden los discursos que las mantienen en esta situación de subalternidad y en otros casos subvierten estos discursos, pudiendo “llegar a reclamar sus derechos a partir de una lógica tradicional de subalternidad de género, pero subversiva en sus horizontes” (Nash, 2019, p.32).

³ Cesare Lombroso relaciona la criminalidad femenina con la función social de la mujer (Lombroso, 1899) y en este punto Lombroso se aproxima de su padre, cuando argumenta que la mujer no aceptando su naturaleza podría degenerarse física y moralmente. Pero en este libro Lombroso se distancia de su padre cuando defiende que la diferencia entre hombres y mujeres no “depende del atavismo” (1937, p.140). Para ella, habiendo sido los hombres modelo de todo, es un engaño comparar las mujeres a partir de este referente, y dice “pues por el hecho mismo de ser nosotras mujeres, somos hombres inferiores, de igual suerte que seríamos caballos inferiores si la piedra de toque fueran los caballos” (Lombroso, 1937, p.169).

La visión acerca de los cuerpos que se inaugura con la ciencia moderna se basa en la representación dicotómica/binaria de lo femenino en relación a lo masculino. Estudios como el de Merchant (1980) y Keller (1985) apuntan ese cambio de mirada hacia al cuerpo y la naturaleza como un aspecto clave de la revolución científica, donde la naturaleza y el cuerpo se vuelven recursos a ser explotados, y conocer científicamente la naturaleza de acuerdo con esta mirada se asocia al poder de controlarla y dominarla. Laqueur (1994) apunta que esta visión opera en dos ámbitos, el epistemológico y el político. El primero se da en la construcción de un conjunto de saberes donde el cuerpo masculino es entendido como normal y el femenino como patológico, con el énfasis en el cráneo y cerebros menores y su mente inferior pues era controlada por sus órganos reproductores, reforzando la idea de que las mismas no eran aptas para el trabajo intelectual, relegándolas al espacio privado doméstico y familiar, poniendo en la naturaleza y en la supuesta neutralidad del conocimiento científico la evidencia para la condición y posición social de las mujeres. El segundo es central en este contexto, donde “hubo luchas inacabables por el poder y la posición” (Laqueur, 1994, p.262). En este contexto “el campo de batalla de los roles de género se trasladó a la naturaleza, al sexo biológico [...] el cuerpo era decisivo” (Laqueur, 1994, p.263). Nash apunta que “el nuevo mundo industrial contemporáneo, consolidado a lo largo del siglo XIX en Occidente, fue una fábrica de género construida de forma paralela a la modernidad” (2019, p.33), que en el siglo XX intensifica las desigualdades de género y la subalternidad de las mujeres principalmente a través de las representaciones de feminidad - basadas en una construcción cultural de la diferencia sexual.

A finales del siglo XIX y principios del siglo XX se percibía que había una disminución de la calidad biológica de la población y acontece un desplazamiento donde la medicina no se ocupa solamente de la enfermedad, sino también de la protección de la sociedad. En el contexto de la degeneración, como Pick (1989) señala, estas teorías se naturalizaron y se reemplazaron en el centro de la investigación médico-científica siendo centrales en las concepciones acerca del cuerpo y de los roles de las mujeres, estando presentes en las obras de Moura y Lombroso. En el contexto de control social y de protección de la sociedad, la representación patológica del cuerpo femenino y la naturalización de las teorías de degeneración han permitido la vinculación del género con la enfermedad, extendiendo el discurso médico a los roles de género, con prescripciones morales sobre los comportamientos femeninos, donde los límites entre el discurso científico y el moral ya no son fácilmente perceptibles.

En tiempos de profundos y complejos cambios sociales, estos discursos y sus representaciones sobre el género necesitaban ser constantemente reforzados y actualizados, adaptándose al objetivo de mantener bajo control y subalternidad los cuerpos femeninos. Estas representaciones culturales de género tienen la “capacidad de vehicular pautas de comportamientos y de transmitir códigos colectivos respecto a la feminidad y al cometido social de las mujeres” (Nash, 2019, p.39). La representación de la mujer basada en la naturaleza, la diferencia sexual, su capacidad reproductora y la maternidad, han reforzado los roles femeninos asentados en la supuesta objetividad y neutralidad científicas. Estas diferencias biológicas fueron trasladadas y traducidas al campo social - procedentes del

discurso de inferioridad femenina -, a través de una resignificación del discurso de la domesticidad, asociado principalmente a la maternidad, el amor e instinto maternal. La responsabilidad de la madre no residía más en la integridad física de sus hijos al principio de sus vidas, sino que era responsable por la educación y la felicidad de los mismos a lo largo de sus vidas: “la madre del siglo XX asumirá una última responsabilidad: el inconsciente y los deseos de su hijo. La madre ha de ser promovida como la ‘gran responsable’ de la felicidad de su hijo” (Badinter, 1991, p.197). A finales del siglo XVIII empieza un cambio en los discursos y representaciones sobre el amor materno, cambio que necesitó todo un refuerzo por parte de las autoridades y del saber hegemónico a lo largo del siglo XIX, visto que muchas mujeres “se sumaron gozosamente a los nuevos valores, hubo muchas que fingieron plegarse a ellos y obtuvieron la paz. Otras resistieron, y contra ellas se libró una guerra” (Badinter, 1991, p.119). Esta representación de la maternidad naturalizaba el sacrificio, dolor y sufrimiento, pero que al final llevaría a la felicidad y autorrealización femenina. En esta resignificación casi sacerdotal de la maternidad, ser una buena madre incluía aceptar esta naturaleza. En este contexto se da un desplazamiento del cuerpo fisiológico a la mente, a las características psicológicas del ser mujer y madre. En el ámbito social, esto ha permitido la representación de la maternidad como “una actividad que ahora era honrosa y que todos reconocían como útil. No sólo tenían una actividad determinada, sino que cada mujer aparecía como irremplazable” (Badinter, 1991, p.213). Las obras de Moura y Lombroso se insieren en esta batalla acerca de los roles femeninos.

Las mujeres y sus libros

Maria Lacerda de Moura (1887-1945) fue una anarquista individualista⁴, profesora, escritora e intelectual brasileña. Nació en una familia espiritista de clase media, publicó su primer libro en 1918. En este mismo año se aproxima al anarquismo y a la literatura revolucionaria. Junto con Bertha Lutz organizó el movimiento sufragista en Brasil, en 1920, del cual se desvinculó en 1922 pues ya no se alineaba con sus demandas. En su autobiografía describe su caos interior en esta época, incluso en el año que escribe *A mulher é uma degenerada*. Decía que el materialismo anárquico ya no le servía, que se encontraba exhausta de fuerzas, no veía útil ningún esfuerzo en favor de la sociedad. En 1926 conoce la obra de Han Ryner, quien va a considerar su maestro hasta el fin de su vida y es a partir de esta época que se autodeclara individualista (Moura, 1984; Leite, 1984).

En su libro, Moura hace una crítica a las teorías biológicas y de degeneración que situaban a la mujer en una condición de inferioridad. La autora no niega la inferioridad femenina, pero la examina como consecuencia de lo social y no como determinado biológicamente. Ella entendía que el discurso científico vigente y validado sobre esta

⁴ Diez (2007) apunta la dificultad en historiar el anarquismo individualista y considera la autodefinición explícita o implícita como factor de identificación. Cuando escribió *A mulher é uma degenerada* Moura no se declaraba individualista, aunque ya presentase ideas comunes a esta corriente. La autora se alineaba al individualismo subjetivista de Han Ryner.

cuestión colocaba a las mujeres en una situación de desigualdad social y servía a intereses personales para la manutención del sistema capitalista, al cual se oponía radicalmente. La autora no se opone a la ciencia, pero entiende que en la sociedad moderna occidental la misma ocupa un papel central y un estatuto de verdad⁵. Defiende que la misma habría de basarse en la racionalidad y traducirse en leyes morales de ayuda mutua y no reforzar la desigualdad social. Moura hace uso de muchos autores y datos científicos para construir su argumento de que la mujer no es biológicamente inferior. Para ella la mujer se encontraba en una situación de inferioridad intelectual causada por los roles sociales y su privación a una educación racional y científica. La autora comprende la diferencia sexual entre hombres y mujeres como complementarios para la manutención de la especie, pero creía que la capacidad reproductiva de la mujer no tenía porque ponerla en una situación de inferioridad social.

Gina Lombroso (1872-1944), hija de Cesare Lombroso, casada con Guglielmo Ferrero, fue una médica, psiquiatra, escritora e intelectual italiana. Lombroso, diferente a su padre - que había ingresado en el Partido Socialista Italiano en la última década del siglo XIX - no llegó a afiliarse al partido, pero siguió una orientación política socialista, aunque moderada. El encuentro de Lombroso con la médica socialista Anna Kulisciuff es apuntado como determinante, incluso en su decisión de ingresar en la Facultad de Medicina de Turín. La implicación política y orientada a los problemas sociales de Anna Kulisciuff fascinó a Lombroso y a su hermana Paola, que a partir de entonces pasaron a involucrarse con estos temas (Colaci, 2019; Hernández-González, 2018; Simone, 2020).

En su libro, Lombroso defiende la importancia de la función doméstica ejercida por las mujeres acentuando el mito del ángel del hogar y reforzando la familia como lugar de excelencia femenina. La autora sitúa la condición de la mujer no en la inferioridad, pero en la diferencia y complementariedad con el hombre. La personalidad, la esencia femenina vendría dada por el destino biológico de la maternidad, al que ella llama altercentrismo, donde la razón de su existencia no está en sí misma, sino en el cuidado a otros. Para ella, la guerra había traído cambios en los papeles femeninos y la organización social vigente hasta entonces no era suficiente para esta nueva sociedad en que la mujer se había puesto en hacer y espacios hasta entonces masculinos. Lombroso decía estar asustada de los efectos sociales que estos nuevos papeles estaban generando. De acuerdo con ella, las mujeres que ejercían una profesión e imitaban al hombre se veían como superiores a otras mujeres. Considerando este prejuicio por parte de unas mujeres sobre otras, dirige su libro a las madres y a las jóvenes que desean ser madres. Para Lombroso estas mujeres quedaron sofocadas “por las grandes misiones políticas y sociales, hoy de moda”, y dice “para defenderos, escribo yo este libro: para demostrar que seguís viviendo, y que el yugo de que os quieren libertar, es vuestra misión, la aspiración universal y común a todas las mujeres que saben amar” (Lombroso, 1937, p.180). Así la autora ya posiciona su obra, en defensa de lo que ella cree ser la misión de

la mujer, la maternidad. De ahí parte Lombroso para desarrollar sus reflexiones sobre el alma de la mujer, buscando ofrecer una explicación sobre su naturaleza y su diferencia frente al hombre. Su libro ofrece una explicación psicológica - fundamentada en la naturaleza, en la diferencia sexual - sobre el problema femenino.

El contexto de la circulación de sus ideas

El objetivo de esta sección es contextualizar que existía una trama donde los individuos involucrados hacían circular información. Todo este contexto de la circulación de ideas y teorías también está atravesado por relaciones de poder, sea en el papel de las teorías de la escuela positivista en el contexto italiano o latinoamericano; sea en el posicionamiento político de Lombroso, que se contextualiza en oposición al fascismo que tomaba Italia y que se conecta con la masa inmigrante y operaria italiana en Brasil; sea en el papel de los miembros de la red lombrosiana en promover sus teorías en América Latina; sea en los ideales positivistas que permeaban el imaginario de la época estando presentes en la obra de Moura y Lombroso. En este complejo contexto hay matices que se pretende entender cómo se traducen/han influenciado en las obras elegidas para el análisis.

En el contexto brasileño de finales del siglo XIX y principios del XX las leyes de abolición de la esclavitud y la centralidad de las teorías raciales hicieron que hubiera en el país una política de blanqueamiento de la población así como la sustitución de la mano de obra de personas esclavizadas por inmigrantes europeos. También se destaca en este periodo la gran recepción de las teorías de la Escuela de Criminología Positivista en América Latina, que en Brasil sirvieron principalmente a la administración de la población negra recién liberada de la condición de esclavitud y de la gran cantidad de inmigrantes, lo que representó un incremento de la concentración urbana y del proletariado, y que representaban un peligro al orden social y al ideal de nación perseguido por las elites⁶. La presencia de los inmigrantes europeos como mano de obra en la industria brasileña representó una gran participación principalmente de italianos en el movimiento obrero y de izquierdas en Brasil. La importancia de esta participación puede ser vista por la cantidad de fundadores italianos de periódicos así como por la cantidad de diarios en lengua italiana en la prensa proletaria de la etapa (Trento, 1989).

Italia había pasado por el periodo de unificación en cuanto estado nación a finales del siglo XIX y las teorías de Cesare Lombroso tuvieron un papel importante en este escenario político⁷. Existe una compleja relación entre criminología y política, siendo la antropología criminal compatible con varias orientaciones políticas⁸. Este contexto

⁶ Salvatore y Aguirre (1996) señalan el éxito de la criminología positivista y su adaptación a los problemas sociales en América Latina. En el caso de Brasil la categoría “raza” desempeñó un papel central en este contexto.

⁷ Pick (1989) explica la compleja ligación de designación del sujeto criminal para la definición del buen sujeto, que sirvió para forjar una cierta unidad que el nuevo Estado necesitaba.

⁸ Gibson apunta que “the apparent compatibility of certain types of criminology with specific political positions can shift depending on historical context or which aspect of the argument is being emphasized. In Italy, criminal anthropology - and thus biological determinism - did not lead inevitably to fascist policies of criminal

⁵ El tema de la ciencia en los círculos anarquistas también se conecta a discusiones más complejas, como el papel de los intelectuales o la praxis versus la teoría. Moura creía en la posibilidad de una ciencia y una intelectualidad a servicio de la emancipación y de una nueva organización social.

es importante para entender la apertura desde América Latina a las ideas y a los miembros de la escuela positivista italiana. También es importante el intrincado contexto social que hacía que personas de diferentes orientaciones políticas y clases sociales estuvieran en contacto a través de pautas comunes⁹.

En 1907¹⁰, Lombroso y su esposo Ferrero hicieron un viaje a Argentina, Brasil y Uruguay con el objetivo de proferir conferencias en los tres países. En Brasil fueron recibidos con honras de estado. Lombroso, Ferrero, Ferri y otros formaban parte de una red agrupada en torno de las ideas de Cesare Lombroso, con colaboradores en toda América Latina. En Brasil estuvieron en las provincias de Rio de Janeiro, São Paulo y Minas Gerais.

En Buenos Aires, Lombroso tuvo un encuentro con mujeres del movimiento sufragista, pero en Brasil se reunió con grupos de mujeres que aún no estaban totalmente organizadas en torno al sufragio. Ferri, en su viaje en 1910, había tenido problemas con las *suffragettes* en Buenos Aires, acerca del tema de la inferioridad femenina. Lombroso, en cambio, no tuvo el mismo problema, con lo cual suponemos que ella era más bien aceptada entre las feministas de la época. En São Paulo y Buenos Aires, la pareja se encontró con asociaciones obreras, socialistas y sindicatos, donde “había um público de classe média ilustrado, inclusive dentro da grande comunidade italiana, mas também tinha um público mais popular, composto por sindicalistas, lideranças italianas e anônimos trabalhadores atraído pela aura socialista (Ferri e Gina) ou radical (Ferrero) dos convidados italianos” (Sansone, 2020, p.267).

Esta circulación de ideas y documentos entre estos sujetos es compleja. Es un hecho que Moura leyó a Lombroso, así como profirió una conferencia en São Paulo sobre su libro (Leite, 1984). En España, el libro de Lombroso también circuló entre algunos círculos anarquistas, dado que hay una reseña de Federica Montseny sobre él en La Revista Blanca (Montseny, 1926). De la misma manera el libro de Lombroso fue citado y bien recibido en la prensa liberal hispánica. De acuerdo con Hernández González el libro fue un éxito generando traducciones por todo el mundo e “influyó en psicólogos y criminólogos de todo el mundo [...] en España su obra fue ampliamente comentada en periódicos, al considerarse la máxima autoridad internacional en esta materia” (2018, p.72). Incluso Moura apunta la recepción al libro de Lombroso, cuando dice que los “aplausos ecoaram por toda parte” (Moura, 2018, p.245), y en el prólogo de la edición sueca la psiquiatra Eva Helena Gadolin Lagerwall escribió “he oído decir que este libro era el primer estudio científico escrito por una mujer sobre la psicología femenina; no sé si será verdad; pero sí es cierto que ninguno tuvo mayor resonancia en nuestra época” (Lombroso, 1937, p.11).

Sobre la obra de Moura, su libro fue publicado por primera vez en 1924 y tuvo dos ediciones más, en 1925 y 1932 y una traducción al castellano publicada en Argentina en 1925. Escribió varios libros,

artículos en periódicos - en Brasil, Argentina y España, contribuyendo con 36 artículos en la revista Estudios - e hizo muchas conferencias en Brasil y Argentina, con citas sobre su obra en la prensa liberal y anarquista. Moura fue una de las autoras anarquistas más publicadas en lengua portuguesa (Gonçalves, Silva, 2001, p.26).

El contexto y el lugar desde donde parten estas mujeres es importante. Aunque ninguna de las dos obras es presentada como científica por sus autoras, ambas tuvieron una gran circulación y aceptación entre sus públicos y de este modo, difundieron y trasladaron un saber, todo un conjunto de conocimientos científicos. El libro de Moura tiene por objetivo, a través de la presentación de datos y teorías científicas, refutar la inferioridad femenina. Ella señala su lugar de no autoridad científica, pero justamente por ello, nos dice que usará referencias científicas para elaborar su libro. Así, lo define como “uma série de reflexões, e, como não tenho a autoridade do cientista senão as minhas leituras e as observações de cada dia - preciso apoiar-me nos cientistas” (Moura, 2018, p.17). En un contexto de subalternidad, la autora hace uso del discurso científico para validar su voz.

Lombroso, por otro lado, se presenta en el libro como una modesta cultivadora de la ciencia, pero remarca que su obra no es un libro científico. Su libro es presentado casi como un manual, cuando dice que examina el alma de la mujer no “desde el punto de vista teórico [...], sino desde un punto de vista práctico” (Lombroso, 1937, p.17). Pero ella es científica, y, aunque presente su libro como reflexiones, ejerce su papel de autoridad como tal. Estuvo en el ambiente formal de la universidad, primero de letras, y después de medicina, especializándose en psiquiatría, había publicado sus investigaciones. Además, valida su autoridad usando el ambiente familiar, como dice al recordar a su padre, “siendo todavía una niña, le acompañaba a la imprenta, al laboratorio, al hospital, le ayudaba en sus experimentos, le servía de secretario y de ayudante” (Lombroso, 1937, p.8). La científica y la mujer que reflexiona sobre el alma femenina no pueden separarse, y la propia autora parece reconocer esto cuando señala: “creía que una mujer que, como yo, se hallaba impuesta en las ciencias psicológicas, venía obligada a analizarse y a analizar a las demás mujeres, a fin de poner de resalto el alma de la mujer, con miras a la resolución del problema. Y ese fue el origen de mi libro sobre la mujer” (Lombroso, 1937, p.11).

Discusión

Las dos autoras representan al binomio hombre/mujer en base a la diferencia sexual, diferencia que radica en las capacidades reproductoras de esta última. Para ellas esto no colocaría a la mujer en una situación inferior, sino complementaria frente al hombre. En sus obras, esta complementariedad es necesaria para la evolución de la especie. Sus libros sostienen representaciones científicas de la época basadas en la contraposición cerebro/útero que justificaban el lugar de la mujer en el ámbito privado, aunque las maticen cada una con sus argumentos.

Para Lombroso, la diferencia sexual se basa en la naturaleza altruista de la mujer en oposición a la egoísta del hombre y se refleja en todo, en lo psicológico, en la inteligencia y en la manera diferente de aprender, el que se traduce en los roles sociales, argumentos

justice, but enjoyed widespread support among academics, politicians, and citizens of all political stripes” (2002, p.7).

⁹ Un ejemplo de esta compleja red, en la América del Sur, es el jurista y anarquista italiano radicado en Buenos Aires, Pietro Gori, que tenía clara afinidad a la Escuela Lombrosiana (Caimari, 2009).

¹⁰ En 1908 y 1910 Enrico Ferri también hizo viajes para hacer conferencias en Argentina, Brasil, Uruguay y Chile (Sansone, 2020).

que utiliza para reforzar que el lugar de la mujer por naturaleza es el ámbito privado, ejerciendo su misión de maternidad y cuidados. Para ella la mujer que no puede poner en práctica su altruismo puede degenerarse física y moralmente, pudiendo incluso caer en la locura. Esta diferencia pone a la mujer en una situación de necesidad del otro para vivir su naturaleza integralmente y ser feliz. Siendo el egoísmo una característica masculina la mujer depende del hombre para direccionar sus acciones. Argumenta que la felicidad de la mujer estaría en el autoconocimiento de estas características, entender esta diferencia y su psique femenina para ejercer su naturaleza y misión.

Como todo en la mujer es diferente, hasta la inteligencia y su motivación para aprender, la mujer que lee y estudia debilita su cerebro, y estaría ejercitando solamente “la memoria o su cerebro neutro”, pero cuando hay pasión por “otros seres a su cargo, empieza a poner la contribución las especiales cualidades de su cerebro femenino, admirables para la misión a que la mujer está destinada” (Lombroso, 1937, p.142). Para ella existe un cerebro neutro, uno femenino y otro masculino. La mujer que ejerce actividades que tienen que ver con el cerebro neutro va en contra de su naturaleza y afecta, deteriora sus otros sentidos, las facultades que le son tan necesarias para ejercer su misión. El cerebro femenino sólo puede ser modificado por el estímulo del trabajo altruista y de la emoción, no por el pensar razonado y abstracto de la ciencia. Entiende como una locura que la mujer dedique años de su vida a estudiar si nunca encontrará en eso un goce real. Pero hay que recordar que Lombroso tuvo una educación formal, frecuentó la universidad, así que necesita una explicación que dé sentido a su experiencia. Dice que la pasión por las ciencias abstractas es inducida y no natural en la mujer; es inducida por los intereses de sus seres amados, sus padres, hermanos, maridos, su motivación parte siempre de satisfacer a sus entes queridos. La mujer que se encuentra en este ambiente cree, tiene una ilusión de estar apasionada por la medicina, el arte, la filosofía o la música, pero esto es una confusión, un equívoco que sucede porque la mujer no conoce su naturaleza, su alma y las cosas que verdaderamente le motivan y le dan placer.

Lombroso cambia la clave de una representación patológica de la inferioridad femenina sustituyéndola por una positividad del ser mujer que se refleja principalmente en los aspectos emocionales y morales. Para ella, el autoexamen y el autoconocimiento pondrían a la mujer en una situación de sentirse bien, adecuada y aceptar su naturaleza en los roles maternos y de los cuidados. Esta mujer de Lombroso no debe estar en el ambiente público no por una cuestión de inferioridad, sino porque no es su naturaleza, su felicidad real reside en el ambiente privado. En esta representación de la mujer están presentes los sentimientos de amor, dolor y sacrificio, pero que son naturales y los resignifica en una función social privada de igual importancia a la que los hombres ejercen en el ámbito público. Dice que esta función privada de la mujer no es nada menos que “una función social, que reviste general importancia, ni más ni menos que la del médico, el maestro, el artesano y el soldado” (Lombroso, 1937, p.167).

Así como Lombroso, Moura entiende que la misión de hombres y mujeres es distinta. Pero a diferencia de Lombroso, ella entendía que la capacidad reproductora de la mujer - al que describe como una naturaleza más delicada - no debería ponerla en una situación de tutelaje social. El problema era una cuestión social que se traducía

en una situación evolutiva. Defendía su argumento basado en la ley biológica de que la función desarrolla el órgano, y así la mujer que había sido sumisa, servil, tutelada y subalterna no habría desarrollado toda su potencialidad cerebral. Moura entendía que el cerebro de la mujer se quedó atrofiado por falta de uso, por falta de actividad intelectual, que era un cerebro infantil y la causa de eso era social.

De acuerdo con ella, cambiando la causa de esa inferioridad sería posible cambiar la consecuencia, así la emancipación femenina solo sería posible a través de una educación racional y científica, que había sido negada a la mujer a lo largo de los siglos. Incluso apunta que algunas características que son consideradas femeninas, como la sensibilidad, también son consecuencia de esta condición en que la mujer se encuentra. No son propias de la naturaleza femenina, argumentado que “a mulher é um atraso pedagogico. Não é mentalmente anormal: seu cérebro não foi desenvolvido, não teve exercício. A mulher não é inferior, é ignorante, é infantil” (Moura, 2018, p.73). La autora apunta la importancia de la prudencia en el ejercicio de educar a la mujer. Si no se hace bien, podría llevar a la mujer a una fatiga y estafa cerebral, lo que la autora creía que traería “consecuencias desastrosísimas para a prole” (Moura, 2018, p.74). También entendía que la actividad intelectual si no está bien regulada podría interferir en las capacidades reproductoras. Aunque para ella no haya diferencia biológica entre los cerebros masculinos y femeninos, todavía mantiene un vínculo con la diferencia hombres-mujeres en el uso del cerebro, cuando acepta que puede haber fatiga con el exceso de actividad intelectual y por cuenta del embarazo solo en la mujer.

Para Moura, la mujer debería recibir una educación para ser ama de casa, compañera del hombre y madre, al mismo tiempo que una educación para la vida pública. En su concepción, la mujer sería completa en su misión si pudiera ejercer la maternidad, los cuidados y la vida pública. Señala que la mujer educada solamente para ejercer profesiones liberales, roles públicos, no habiendo sido preparada para la vida doméstica formaría una categoría a la que llama tercer sexo. Pero a diferencia de Lombroso, en Moura esta educación para la familia, los cuidados y la maternidad no sería en clave de tutelaje, de sumisión, y sí de una libertad de pensamiento y una consciencia de una misión superior de regenerar y hacer evolucionar la humanidad¹¹. Así defiende la educación femenina igualitaria a la de los hombres, “o que é preciso é educar a mulher para o lar e ao mesmo tempo para a sociedade, isto é, para a plenitude do seu desenvolvimento, para a sua individualidade. Uma coisa não exclue a outra. Não é mau repetir sempre; ser mãe é missão mas não é profissão” (Moura, 2018, p.87). De esta comprensión la autora apunta la importancia del cuidado de la educación femenina, que no deteriore las futuras generaciones, y dice ser “indispensável fazer trabalhar o cérebro da mulher para chegar á psicose do adulto. O homem está prejudicado também: ao nascer de uma mulher de cérebro infantil, é roubado na sua potencia cerebral” (Moura, 2018, p.111). Expone que la atrofia cerebral de la mujer es la causa de irritabilidad y que esta es transmitida a sus

¹¹ Esta comprensión de Moura se conecta de manera muy incipiente a la cuestión del neomalthusianismo. En este libro la autora defiende que la educación femenina resultaría en una mejora de la calidad biológica de la raza, y dice “tudo se equilibrará mesmo sem as praticas neo-malthusianistas” (Moura, 2018, p.76). Moura profundiza el tema y claramente se alinea a los ideales neomalthusianos en su libro de 1932, *Amai e... não vos multipliqueis* (Masjuan, 1993; Moura, 1932).

descendientes, llevando a una irritabilidad patológica que es motivo de desgracias permanentes y evitables. La autora reconoce que el embarazo disminuye las capacidades intelectuales en la mujer, pero cree que la solución es que la sociedad provea tiempo a la mujer para recuperarse y “fazer circular livremente sangue novo banhando o cerebro. E, atendendo ás leis da compensação, deverá estar apta ás elocubrações intelectuales, com lucidez de espirito e inteligencia arguta, depois do descanso” (Moura, 2018, p.116). Con estos argumentos, aunque Moura abogue que la inferioridad femenina tiene una causa social y que así sería posible para la mujer superar la división sexual en el espacio público, reconoce la relación cerebro/útero de las teorías fisiológicas vigentes en el periodo y no las puede superar del todo.

Es en el tema de la maternidad que las dos autoras se aproximan más, la entienden como misión de la mujer, capaz de hacer evolucionar la especie y proveer una armonía social. Aunque para Lombroso esto solo sería posible dentro de los roles sociales tradicionales y para Moura fuera de ellos. Lombroso creía que por medio del autoconocimiento la mujer entendería su contribución a través de la maternidad en la sociedad, en cuanto que Moura creía que esta conciencia de la misión femenina de la maternidad solo sería posible cuando la mujer fuera educada y tuviera libertad de pensamiento y control sobre su cuerpo. Para Lombroso, la maternidad y los cuidados eran el fin, la única posibilidad para la completa felicidad femenina. Moura en cambio, creía que la educación, la libertad y la vida pública podrían ser experimentados simultáneamente a la maternidad. La autora entendía que la educación permitiría una conciencia elevada en la mujer sobre la importancia de la misión regenerativa de la maternidad en la humanidad y la ejercería conscientemente.

En Lombroso, toda la vida emocional de la mujer está vinculada a la maternidad, al cuidado y su instinto altruista. Ella creía que las nuevas organizaciones sociales ponían en riesgo el matrimonio, la familia, la maternidad y por consecuencia la sociedad. Al contrario, Moura creía que la familia y la maternidad no se verían amenazadas por la emancipación femenina. Ella reconoce un arreglo familiar que sea con el objetivo de una unión sentimental o de creación de los hijos, pero eso no necesita una unión civil validada por el Estado, la iglesia o la sociedad. Así como defiende la posibilidad de la maternidad fuera de la organización familiar tradicional. Cuestiona que la sociedad repruebe la maternidad libre, argumentando que la mujer puede querer un hijo sin desear tener un marido.

Conclusiones

En las obras de Lombroso y Moura se pueden apuntar visiones muy distintas así como lo fueron sus experiencias y las maneras como vivieron sus vidas, a pesar de que comparten ciertas perspectivas características del periodo histórico que vivieron.

En el contexto de la producción de discursos, la obra de Lombroso tiene una legitimación, tiene la voz de una autoridad científica, el contenido de su discurso se inscribe en el contexto cultural hegemónico. Cuando desarrolla todo el rol de representaciones sobre los sentimientos femeninos se apoya en la supuesta naturaleza, ello está determinado biológicamente y sirve para fortalecer a la mujer

ángel del hogar. De esta manera, su obra reproduce y hace circular un saber que naturaliza las características psicológicas femeninas como destino, ofreciendo a la mujer la posibilidad del autoexamen y a través de esto la administración de la subjetividad femenina.

La obra de Moura se inscribe en un contexto de oposición y resistencia a la autoridad, de construcción de otras nociones y otras posibilidades para un vivir basado en una libertad radical. Su libro hace uso de los saberes hegemónicos para denunciar el carácter ideológico y de control de la ciencia. Así, la autora produce un saber que enfrenta el discurso científico normalizador vigente.

Los libros analizados fueron escritos en un periodo de cambios y de la intensificación de los conflictos sociales procedentes de la precariedad del modo de vida de la sociedad industrial, así como de la asociación femenina por los derechos civiles. Es en este contexto, de reorganización social, de conflictos de clases y demandas femeninas, que Lombroso - totalmente alineada a la defensa del ángel del hogar como representación máxima y única de la mujer - veía como una amenaza el feminismo y estos cambios sociales. El libro de Lombroso forma parte de un universo literario característico del periodo que tenía por objetivo naturalizar el discurso de la domesticidad, permitiendo a las mujeres “elaborar su identidad personal a partir del matrimonio y de la maternidad, sin posibilidad de crear un proyecto social, cultural o laboral autónomo como individuos” (Nash, 2019, p.46). De acuerdo con Nash esto dejó a las mujeres fuera del proyecto central “del discurso liberal de la modernidad: la individuación” (2019, p.46). Pero el discurso de Lombroso opera en la posibilidad de individuación del sujeto mujer justo porque la jerarquiza, clasifica y homogeneiza, aunque eso solo sea posible dentro del ámbito privado. Ella posibilita a la mujer conocer la verdad sobre sí misma y en un periodo de apertura a mayores posibilidades femeninas, este saber sobre su verdadera naturaleza, sobre sus sentimientos, sobre su alma, fortalecería en la mujer la libertad de elección. La prescripción del modo de vida en el discurso de la domesticidad de Lombroso ya no opera en el concepto negativo de la inferioridad femenina, sino en una positividad del ser mujer, de la elección de la constitución de sí misma como un sujeto moral, cognoscente de su naturaleza y de su misión, que a pesar de poder elegir entre la vida pública o la privada, entiende que su felicidad, su autorrealización solo será posible en la maternidad y los cuidados, porque es su naturaleza. Además, esta representación insiere a la mujer en un proyecto de sociedad donde la mujer ya no tiene una función inferior, sino una función única y vital para el buen desarrollo de la humanidad. Siendo la diferencia sexual la estrategia por la cual las mujeres fueron excluidas de la vida pública, los cambios sociales hacen que los discursos sobre esta diferencia necesiten ser reafirmados, “el discurso ha de hacerse más sofisticado para persuadir mejor” (Sánchez, 1999, p.171). Es en este contexto que el libro de Lombroso se sitúa.

El libro de Moura sitúa la diferencia sexual en la capacidad reproductora, no en la capacidad intelectual. Los cerebros masculinos y femeninos no tendrían diferencia para ella y sí reflejaban una diferencia de estímulos y oportunidades sociales. Su crítica radical al sistema y modo de vida capitalista proponía que la mujer, estando liberada del amo, del marido, del Estado y de la iglesia, con una educación racional, podría emanciparse y desarrollar todas sus potencialidades. Esta aparente incoherencia de Moura se alinea

al que Nash (2019) expone sobre la posibilidad de, a partir de la subalternidad tradicional de género, posibilitar una subversión con una perspectiva futura. Porque Moura reconoce la inferioridad femenina debido a los roles de género, reconoce también la ligación cerebro/útero y los peligros de una estimulación intelectual no regulada, pero defiende que con el tiempo y una educación adecuada - o sea, un proceso de evolución, - el cerebro femenino podría igualarse al masculino.

Lombroso se oponía al feminismo por creer que esta nueva organización social ponía la sociedad en riesgo, Moura lo rechazaba porque creía que el movimiento reproducía las desigualdades del sistema capitalista. Hablar del feminismo en el periodo es complejo, y no es el objetivo de este estudio, pero importa decir que partiendo de las mujeres y sus diversos espacios de organización colectiva, estaban emergiendo cuestionamientos sobre los roles femeninos, como los de Moura. Así, no es inesperada la sincronía del libro de Lombroso, en cuanto naturalizador de los saberes hegemónicos, con los diversos discursos femeninos que cuestionaban el orden social. Como sostiene Sánchez, “es significativa la coincidencia en el tiempo entre el discurso sobre la mujer producido por la institución médica y la existencia de varios textos de mujeres de la época que cuestionaban la función social” (2008, p.71).

Las representaciones de la mujer en las dos autoras son determinadas por el cuerpo y la diferencia sexual. En Lombroso, las diferencias psicológicas, en el rol sentimental entre hombres y mujeres están muy claras, es el hilo que traspasa todo su libro. En Moura esto no está explícito, pero se puede suponer que la autora entiende que habían estas diferencias, cuando dice, por ejemplo, que la mujer es fisiológicamente y psicológicamente diferente del hombre, aunque no explique cuáles son las diferencias psicológicas. También comprende que hay características femeninas que provienen de la diferencia sexual, y que podría reflejarse en comportamientos no naturales como mujeres masculinizadas y hombres feminizados. Pero si para Lombroso lo psicológico femenino pone el destino de la mujer en la domesticidad, Moura creía que estas diferencias además de poner el destino de la mujer en la maternidad y cuidados, no la impedirían de ejercer su capacidad intelectual y otros roles sociales.

La comprensión de la emancipación femenina difiere en las autoras. Para Lombroso la emancipación se conectaba a las demandas del feminismo y con la posibilidad de la mujer a acceder a espacios públicos, que la autora veía como un peligro al orden social y a la función y misión femeninas. Dentro del contexto de defensa de la sociedad, uno de los papeles de la familia en relación a los dispositivos de control es hacer que los individuos se adhieran a estos dispositivos. La familia “es el punto cero donde los diferentes sistemas disciplinarios se enganchan entre sí. Es el intercambiador, la confluencia que asegura el paso de un sistema disciplinario a otro, de un dispositivo a otro” (Foucault, 2005, p.105). De ahí que para Lombroso descomponer la familia tradicional representaba un riesgo social. Para Moura, la emancipación femenina se refería a la libertad radical de toda forma de autoridad a través de una educación para una elevación moral femenina que llevaría a una conciencia de su misión, de regenerar y hacer progresar la humanidad por medio de la maternidad. La maternidad es función y misión en las dos autoras, el progreso social y de la humanidad dependen de la maternidad.

Para Lombroso esto estaba dentro de la familia y del matrimonio, para Moura fuera de estos espacios, con la mujer ejerciendo control autónomo sobre su cuerpo.

De la misma manera que en otros temas, el discurso de Moura no estaba aislado del imaginario de la época, aunque en algunos temas presente relecturas con aspectos de subversión y resistencia. Con el tema de la maternidad se ve claro el límite que ella no puede traspasar. Como Nash apunta, una manifestación del “discurso naturalizador de la diferencia sexual, en términos sociales y culturales, ha sido la insistencia en el amor maternal como único eje vertebrador de la femineidad, el instinto maternal coronaba a todos los atributos femeninos” (2006, p.43). Inseridas en las producciones de la época, las ideas de Moura presentan subversiones, una resignificación de la representación de la maternidad, pero al final, tanto ella cuanto Lombroso entienden la maternidad como el eje vertebrador de la mujer, su misión máxima, y centran esta maternidad en la idea evolucionista y romántica de la regeneración de la humanidad.

En esta adaptación de los discursos sobre la mujer, “quienes definieron la naturaleza femenina tuvieron cuidado de hacerlo de manera tal que implicara todas las características de la buena madre” (Badinter, 1991, p.198), que sería a vez la mujer normal. Estos nuevos papeles maternos tienen relación directa con la moral, tanto de la madre consigo misma cuanto en el deber de la transmisión de valores morales. Esto refleja bien las ideas de Lombroso cuando dice que la regla social habiendo sido creada por la naturaleza, ha demandado a la mujer una moralidad superior. Así, en la autora se puede ver una moralización del papel de la madre, que se alinea a la afirmación de Campos Marín sobre la “importante cantidad de obras dirigidas a resaltar el papel de la mujer en el hogar como transmisora de los valores burgueses” (1995, p.1102) en el contexto de educación y moralización de las costumbres. En una época en que estaba naturalizado el declive biológico de la población, pervertir la norma era también un tema de moralidad, o amoralidad, el que podría llevar al deterioro físico e intelectual de la población. De la misma manera que en la obra de Lombroso hay esa moral de los comportamientos, hay también la cuestión subjetiva de cómo la mujer en la maternidad se constituye como un sujeto moral. Aquí también es importante la posibilidad que su libro concede a las mujeres, del autoconocimiento, para que puedan constituirse en este sujeto moral y a través de esto fijarse en el código de conductas morales.

En Moura también se puede encontrar en cierta medida esta idea. La autora defiende que la educación haría nacer el deseo de la maternidad en las mujeres que se hurtan de este sacrificio. Pero a diferencia de Lombroso, esta conciencia de la maternidad no estaría basada en los hábitos o las costumbres de la sociedad vigente. Esto solo sería posible a través de una nueva moral.

Las metáforas que Moura usa para describir la mujer y la maternidad en esta nueva moral operan en un nivel más bien abstracto y subjetivo que práctico. La mujer había ser factor de la civilización moral. Para esto el cambio de la mujer era clave en Moura, visto que era ella la que se encontraba en una situación de inferioridad intelectual frente al hombre y era responsable de la regeneración de la humanidad. Su texto refuerza que la maternidad es un problema de la mujer en cuanto a individuo, que está condicionada por lo social, pero que la transformación de la sociedad depende de ella a través

de la elevación de su conciencia moral. En las dos autoras se puede encontrar la responsabilidad femenina en autoconocerse y educarse, en despertar su conciencia para aceptar su misión maternal y su papel de regenerar la humanidad, de la misma manera que comparten el ideal casi sacerdotal de la maternidad, con la aceptación del sacrificio y sufrimiento en esta actividad. En Lombroso los códigos y conductas sociales habían de regular este instinto. Para Moura eran justamente estos códigos que iban en contra de la naturaleza y del instinto. Las dos autoras reforzaron el discurso sobre la maternidad como un instinto natural a través de sus representaciones sobre la mujer.

Los planteamientos de Moura representaban un peligro al orden social, visto que sus ideales fueron fuertemente combatidos y silenciados. Por otro lado, los ideales de domesticidad de Lombroso fueron reforzados en este contexto. No es casualidad que su obra circulara muchos años más, teniendo reediciones hasta la década de 1960. Casi que durante todo el siglo XX, la mujer ángel del hogar reinó prácticamente absoluta en el imaginario social. Representaciones que volvieron a ser cuestionadas con más fuerza solamente a finales del siglo, con los movimientos y revueltas del periodo, así como por lo que se denomina la segunda ola feminista.

Referencias

- Badinter, E. (1991). *¿Existe el instinto maternal? Historia del amor maternal* [The myth of motherhood: an historical view of the maternal instinct]. Barcelona: Paidós.
- Caimari, L. (2009). La antropología criminal y la recepción de Lombroso en América Latina. En Montaldo, S., Tappero, P. (Eds.), *Cesare Lombroso cento anni dopo* [Cesare Lombroso a hundred years later] (pp.233-271). Turin: UTET.
- Colaci, A. (2019). Gina Lombroso una voce moderata all'interno del movimento emancipazionista nel primo novecento [Gina Lombroso a moderate voice within the emancipation movement in the early twentieth century]. *Quaderni di Intercultura*, 11, 167-179. doi:10.3271/M76.
- Campos Marín, R. (1995). La sociedad enferma: higiene y moral en España en la segunda mitad del siglo XIX y principios del XX [Sick society: hygiene and morals in Spain in the second half of the 19th century and the beginning of the 20th]. *Hispania*, 55(191), 1093-1112.
- Caponi, S. (2019). Scientia Sexualis. El lugar de la mujer en la historia de la psiquiatría [The place of women in the History of Psychiatry]. En Miranda, M. (Ed.), *Las locas: miradas interdisciplinarias sobre género y salud mental* [The crazy women: interdisciplinary views on gender and mental health] (pp. 19-48). La Plata: EDULP.
- Diez, X. (2007). *El anarquismo individualista en España (1923-1938)* [Individualist anarchism in Spain]. Barcelona: Virus Editorial.
- Foucault, M. (2005). *El poder psiquiátrico: curso en el Collège de France, 1973-1974* [Psychiatric power: lectures at the Collège de France]. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Gibson, M. (2002). *Born to crime: Cesare Lombroso and the origins of biological criminology*. Westport: Praeger.
- Gonçalves, A., Silva, J. (2001). *Bibliografia libertária: o anarquismo em língua portuguesa* [Libertarian bibliography: anarchism in Portuguese language]. São Paulo: Imaginário.
- Hernández-González, M. B. (2018). L'anima della donna de Gina Lombroso en la prensa liberal [The soul of women of Gina Lombroso at the liberal press]. En Cagnolati, A. (Ed.), *Escritoras en lengua italiana (1880-1920)* [Women writers in Italian language] (pp.69-77). Granada: Editorial Comares.
- Keller, E. F. (1985). *Reflexiones sobre género y ciencia* [Reflections on gender and science]. Valencia: Edicions Alfons El Magnànim.
- Laqueur, T. (1994). *La construcción del sexo* [The construction of sex]. Valencia: Ediciones Cátedra.
- Leite, M. M. (1984). *Outra face do feminismo: Maria Lacerda de Moura* [Another face of feminism]. São Paulo: Ática.
- Lima, N. F. (2016). *Maria Lacerda de Moura na Revista Estudos (1930-1936)* [Maria Lacerda de Moura in the journal Estudos]. Curitiba: Universidade Tecnológica Federal do Paraná.
- Lombroso, C. (1899). La dismaternidad en la mujer delincuente [Dismaternity in the criminal woman]. *Criminologia Moderna*, 2(7), 201-203.
- Lombroso, G. (1937). *El alma de la mujer* [The soul of woman]. Santiago de Chile: Editorial Cultura
- Masjuan, E. (1993). Población y recursos naturales en el anarquismo ibérico [Population and natural resources in Iberian anarchism]. *Ecología Política*, 5(1), 41-55.
- Maurano, T. R. (2020). A condição feminina em Maria Lacerda de Moura [The female condition in Maria Lacerda de Moura]. São Paulo: Scortecci.
- Merchant, C. (1980). *La muerte de la naturaleza* [The death of nature]. Granada: Comares Editorial.
- Montseny, F. (1926). El alma de la mujer: Gina Lombroso [The soul of the woman: Gina Lombroso]. *La Revista Blanca*, 4(73), 34-35.
- Moura, M. L. (1932). *Amái e... não vos multipliqueis* [Love each other...and don't breed]. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira.
- Moura, M. L. (1984). Auto-biographia. En Leite, M. M., *Outra face do feminismo: Maria Lacerda de Moura* [Another face of feminism] (pp.144-149). São Paulo: Ática.
- Moura, M. L. (2018). *A mulher é uma degenerada* [The woman is a degenerate] São Paulo: Tenda de Livros.
- Nash, M. (2006). Identidades de género, mecanismos de subalternidad y procesos de emancipación femenina [Gender identities, mechanisms of subalternity and processes of female emancipation]. *Revista CIDOB d'afers internacionals*, 73, 39-57.
- Nash, M. (2019). Mujeres en el mundo: historia, retos y movimientos [Women in the world: history, challenges and movements]. Madrid: Alianza Editorial.
- Peset, J. L. (2001). Genio y degeneración en Gina Lombroso [Genius and degeneration in Gina Lombroso]. *Frenia*, 1(1), 121-128.
- Pick, D. (1989). *Faces of degeneration*. New York: Cambridge University Press.
- Rago, M. (2012). Entre o anarquismo e o feminismo: Maria Lacerda de Moura e Luce Fabbri [Between anarchism and feminism]. *Verve*, 21, 54-78.
- Rago, M. (2018). Maria Lacerda de Moura: uma parresiasista no Brasil [Maria Lacerda de Moura: A Parrhesiast in Brazil]. En Moura, M. L., *A mulher é uma degenerada* [The woman is a degenerate] (pp.5-8). São Paulo: Tenda de Livros.
- Salvatore, R. D., Aguirre, C. (Eds.) (1996). *The birth of the penitentiary in Latin America: essays on criminology, prison reform, and social control, 1830-1940*. Austin: University of Texas Press. [Kindle Edition].
- Sánchez, D. (1999). Androcentrismo en la ciencia, una perspectiva desde el análisis crítico del discurso. En Barral, M. J. (Ed.), *Interacciones ciencia y género: discursos y prácticas científicas de mujeres* [Science and gender interactions: women's scientific discourses and practices] (pp.161-184). Barcelona: Icaria.
- Sánchez, D. (2008). El discurso médico, piedra angular de la construcción de las relaciones de género en la época contemporánea [Medical discourse, the cornerstone of the gender relations in contemporary times]. *Asclepio*, 60(1), 63-82. doi:10.3989/asclepio.2008.v60.i1.244.
- Sansone, L. (2020). Hiperbólicos italianos: as viagens dos integrantes da Escola Positiva de Antropologia da Itália pela América meridional, 1907-1910 [Hyperbolic italians: the travels fo the members fo the Positive School of Anthropology of Italy in South America]. *História, Ciências, Saúde - Manguinhos*, 27(1), 265-274. doi:10.1590/s0104-59702020000100015.
- Scott, J. (1990). El género: una categoría útil para el análisis histórico [Gender: An useful category for historical analysis]. En Amelang, J., Nash, M. (Eds.), *Historia y género: las mujeres en la Europa moderna y contemporánea* [History and gender: women's in modern and contemporary Europe] (pp.23-56). Valencia: Edicions Alfons el Magnànim.

- Simone, S. (2020). Paola Lombroso e Zia Mariù: l'ispirazione socialista negli scritti sull'infanzia e per l'infanzia [Paola Lombroso and Zia Mariù: socialist inspiration in the writings on childhood and for childhood]. *Forum Italicum*, 54(1), 331-353. doi:10.1177/0014585820908693.
- Trento, A. (1989). *Do outro lado do Atlântico* [Across the Atlantic]. São Paulo: Nobel.
- Vasconcelos, J. S. A. (2018). Pioneira do anarcofeminismo no Brasil [A pioneer of anarcho-feminism in Brazil]. En Moura, M. L. *A mulher é uma degenerada* [The woman is a degenerate] (pp.16-22). São Paulo: Tenda de Livros.
- Zuntini, L. H. (2013). Visitantes y anfitriones expertos: el caso de Gina Lombroso [Expert visitors and hosts: the case of Gina Lombroso]. Mendoza: Universidad Nacional de Cuyo.